Arte

LOS MAESTROS EN ARCO

Hasta el próximo día 13 permanece abierta en el recinto ferial de la Casa de Campo, de Madrid, la novena edición de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo (ARCO). Desde los maestros consagrados como Picasso (del que reproducimos, a la derecha, «Naturaleza muerta bajo la lámpara»), Miró, Tàpies o Bacon a las tendencias más recientes, se pueden contemplar en las más de doscientas galerías, nacionales y extranjeras, que se dan cita en el mayor acontecimiento artístico de la temporada española

PRESENTADOS POR GALERÍAS ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS, NUESTROS PINTORES Y ESCULTORES CONSTITUYEN PARTE IMPORTANTE DE LA OFERTA ARTÍSTICA DE ARCO

ñolas los unos y otros por galerías extranjeras, nuestros pintores y escultores constituyen, como es obvio, parte importante de la oferta artística de Arco.

Juan Gris, Julio González, Miró, Dalí, todos ellos educados co[illegible]rtistas en París, y por París [illegible]nzados, ya han aparecido mencionados en relación a los movimientos donde en su día participaron. Son casi los únicos nombres españoles de antes del 36 con los que nos topamos recorriendo la feria.

Maestros españoles

De la posguerra, si exceptuamos una presentación monográfica de Cristino de Vera (Magda Lázaro), la atención la concentra sobre la generación abstracta. Tàpies (dieciséis galerías), es un año más la gran estrella, 'ya que en «hit parade» supera en cuatro puntos a Sol LeWitt, y en seis a Picasso. Un año más, lo que se comprueba es que ningún otro nombre español contemporáneo s[illegible]ta consenso -y especulación: estamos en una feria- como lo suyo. A considerable distancia, le siguen Chillida (cinco galerías), Saura (también cinco galerías, entre ellas, en plan monográfico, Antonio Machón) Millares, Canogar, Feito, Guerrero (dentro de la oferta de Krugier), Oteiza, Villèlia, Farreras, Palazuelo y Lerín (presentación monográfica en Aele, paralelamente a otra de Tranche).

Pese a las revisiones críticas, nuestros años sesenta siguen casi totalmente ausentes, si exceptuamos a Arroyo (seis galerías), al Equipo Crónica, a Gordillo, a Darío Villalta (Juana Mordó, monográficamente) y a Muntadas.

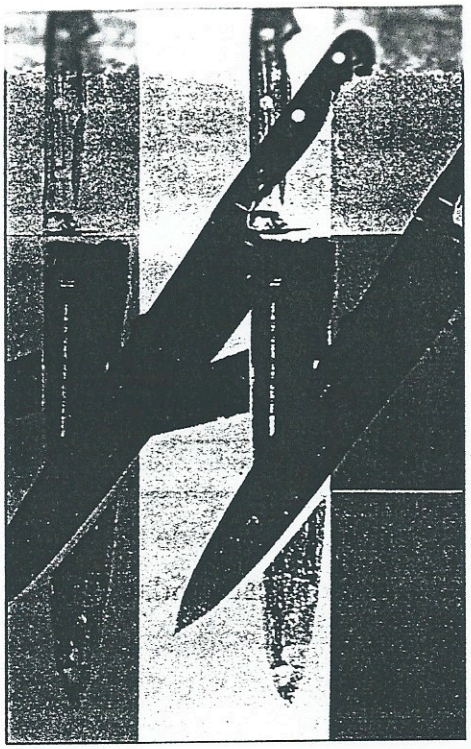
Entre los artistas recientes más presentes, están Sicilia (siete galerías), Barceló (seis) y García Sevilla (cinco). A Susana Solano la encontramos en dos galerías, las dos extranjeras.

Hay presentaciones monográficas de artistas como Plensa (Carles Taché), Uslé (Farideh Cadot), Victoria Civera (Siboney), Gopar (Attiir), Evaristo Belloti (Magda Bellotti), Juan Bordes (Estampa), Eduardo Chillida Belzunce (Dieciséis), Rosa Torres (Sen) o Aparicio (Egam). Otras galerías recurren a los dúos: Leiro–Matamoro (Trinta), Elorriaga–Goenaga (Windsor), Joven–Satrústegui (Emilio Navarro), Toquero–Sánchez Calderón (Jorge Kreisler), Rasskin–Almudena Armenta (Víctor Martín), Sosa–Tocornal (Seiquer).

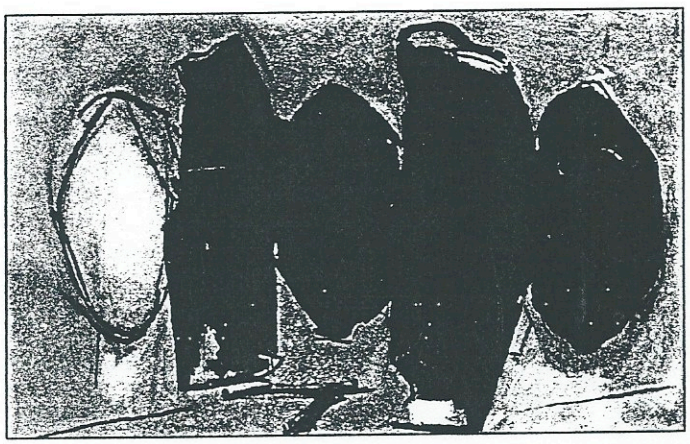
Por el lado de la obra gráfica, destacar las presentaciones monográficas de Darío Basso (Estiarte) y de Capa (Tórculo) y, en Cornión, uno de los libros más hermosos que se han editado en 1989, la *Semblanza de Gijón* con aguafuertes de Pelayo Ortega.

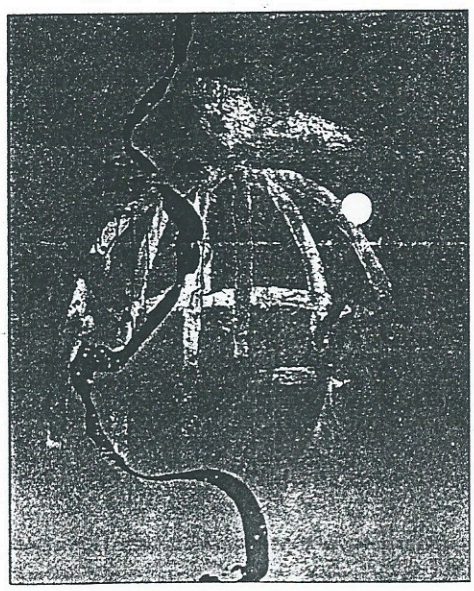
La mayoría de las galerías españolas prefieren ofrecer una síntesis de su oferta habitual. Es lo que hacen Theo -imbatible en su campo histórico e internacional-, Joan Prats, Juana de Aizpuru, Leyendecker, Punto, Val i 30, Pelaires, Gamarra y Garrigues, Buades (destaca Quejido), Temple (incorporando a Salvo y con la habitual nueva remesa de Campano), Soledad Lorenzo (Broto, Irazu, más el fichaje de Ángeles Marco), Miguel Marcos (que incluye también fichajes recientes: Castrortega y Darya von Berner). Ciento, La Máquina Española, Oliva Arauna, Fúcares, Rafael Ortiz, Masha Prieto, Ángel Romero, Moriarty (curiosa mezcla: Ceesepe y Ouka–Lele, frente a Ana Navarrete y Manuel Saiz), Palace, Vegueta, Cornión, A UA CRAG (con Red District). (Y una ausencia triste: la de Montenegro).

Juan Manuel BONET



En la página anterior, «Study for portrait», de Francis Bacon (1961). A la izquierda, «Cuchillos», de Andy Warhol (1982)





Arriba, «Elegía a la República española», de Robert Motherwell (1985). A la izquierda, «El búho», de José Manuel Broto